

Curación de un paralítico.**R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 9, 1-8;****9, 1 SUBIENDO A LA BARCA, PASÓ A LA OTRA ORILLA Y VINO A SU CIUDAD.**

En Mt 8, 5 vemos que estaba en Cafarnaúm. En Mt 818 subió a una barca y pasó a otra orilla, a la región de los gadarenos. Ahora de nuevo retorna a Cafarnaúm.

En su comentario bíblico San Jerónimo dice que lo de 'vino a su ciudad' se refiere a Nazaret, pero en la Biblia de Jerusalén y en muchos otros comentarios se interpreta que Mateo más bien se refiere aquí a Cafarnaúm, porque en Mt 4,13 dice que Jesús dejó Nazaret y pasó a residir en Cafarnaúm.

9,2 EN ESTO LE TRAJERON UN PARALÍTICO POSTRADO EN UNA CAMILLA.*Paralítico*

Alguien que por sí mismo no hubiera podido acercarse a Jesús.

REFLEXIONA:

En textos anteriores hemos visto una y otra vez que diversos personajes se acercan a Jesús (ver por ej: Mt 8,2.5. 19.25; y comentábamos que en respuesta a Aquel que fue el primero en hacerse cercano, con Su Encarnación, el hombre debe ahora acercársele. Pero he aquí uno que por sí mismo no podría hacerlo. Representa a todos aquellos que por una u otra razón (dolor muy intenso, gran depresión, falta de fe, ignorancia respecto a Jesús, etc), no son capaces de acercarse al Señor. Pero ojo, el Evangelio no lo representa solo y abandonado, sino llevado en una camilla. Esta camilla sostenida por cuatro representa la oración de intercesión, la maravillosa posibilidad que se nos ha otorgado de poder poner delante de Jesús a aquellos que por sí mismos no saben o no quieren hacerlo...

VIENDO JESÚS LA FE DE ELLOS,

Queda de manifiesto ¡el poder de la intercesión!

REFLEXIONA:

Esta frase debe llenarnos de esperanza en dos aspectos:

1. Saber que la Iglesia ora por nosotros. Que siempre hay alguien orando por nosotros. En ese momento de la Misa en que dice el padre: "no tomes en cuenta nuestros pecados, sino la fe de Tu Iglesia", somos como ese paralítico en una camilla sostenida por la Iglesia (por María, los ángeles, los santos y la Iglesia en este mundo), que nos presenta con fe ante el Señor.
2. Cuando intercedemos con fe por otros, tengamos por seguro que el Señor, viendo nuestra fe, atiende nuestra oración y la responde siempre de la manera que mejor conviene.

DIJO AL PARALÍTICO: '¡ÁNIMO!, HIJO, TUS PECADOS TE SON PERDONADOS.'

"Jesús piensa en la curación del alma antes que en la del cuerpo, y no realiza ésta sino en atención de aquélla. Pero estas palabras contenían ya una promesa de curación, puesto que las enfermedades se consideraban como la consecuencia de un pecado cometido por el paciente..." (BdJ, p. 1399)

PERO HE AQUÍ QUE ALGUNOS ESCRIBAS DIJERON PARA SÍ: 'ÉSTE ESTÁ BLASFEMANDO.'

Escribas: Expertos en la Ley de Moisés. A quienes Jesús echa en cara que se quedan en las 'formas externas' y no penetran al espíritu de la ley.

CLASE 42

Éste está blasfemando

Consideran que sólo Dios puede perdonar pecados y piensan que Jesús comete una ofensa contra Dios al querer igualarse a Él diciendo que perdona los pecados. Están tan cerrados que ni siquiera se les ocurre pensar que pueda tener la autoridad para avalar lo que ha dicho.

9, 4 JESÚS, CONOCIENDO SUS PENSAMIENTOS,

Jesús sabe lo que hay en el interior de cada uno. Como dice en Heb 4,13 "todo está desnudo y patente a los ojos de Aquel a quien hemos de dar cuenta"

DIJO: '¿POR QUÉ PENSÁIS MAL EN VUESTROS CORAZONES?'

Pensar mal en vuestros corazones

Solemos creer que se piensa mal con la cabeza. Pero todo mal pensamiento engendra un mal sentimiento, que pronto se traduce en palabras y/u obras.

REFLEXIONA:

Algo que debíamos pedir insistentemente al Señor es que no nos deje pensar mal.

Que nos ayude a acallar a ese juez que llevamos dentro que siempre se apresura a dictar sentencia sin considerar todas las posibilidades ni querer oír todos los argumentos.

Decía San Ignacio de Loyola que hay que asumir la buena intención del prójimo. Y San Francisco de Sales decía: de todas las razones que alguien pudo tener para actuar de cierta manera, hay que suponer siempre la mejor.

Y esto no sólo para actuar caritativamente hacia el prójimo, sino también para nuestro propio bien espiritual. Para no permitir que penetre en nuestro corazón lo que sin duda será semilla de pecado.

¿QUÉ ES MÁS FÁCIL, DECIR: 'TUS PECADOS TE SON PERDONADOS', O DECIR: 'LEVÁNTATE Y ANDA'?

"Perdonar los pecados del alma es en sí más difícil que curar el cuerpo, pero es más fácil de 'decir' porque no se puede verificar exteriormente." (BdJ p. 1400)

Aquí Jesús les da toda la ayuda que necesitarían para darse cuenta de Quién es Él. Sabe lo que están pensando, que creen que no puede respaldar lo que ha dicho, así que los invita a considerar qué puede ser más difícil, que parece más imposible: que diga que perdona pecados o que sane a un paralítico.

La respuesta es obvia:

REFLEXIONA:

Cuántas veces en la vida por estar esperando el milagro aparatoso, lo que nos parece más difícil y aquello en que a veces nos enfocamos (y nos entercamos), no nos damos cuenta de que el Señor ya ha obrado maravillas, ya ha realizado algo prodigioso en nuestra vida. Por ejemplo aquí. ¡El paralítico ha sido liberado de sus pecados! Es algo muy grande, pero por estar pensando mal de Jesús, los escribas no lo toman en cuenta.

9, 6 PUES PARA QUE SEPÁIS QUE EL HIJO DEL HOMBRE TIENE EN LA TIERRA PODER DE PERDONAR PECADOS -DICE ENTONCES AL PARALÍTICO-: 'LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y VETE A TU CASA'.

Si Jesús hubiera sido un impostor y un blasfemo, como los escribas pensaban, jamás se hubiera atrevido a decir esta frase que lo haría quedar en evidencia. Pero para demostrarles claramente que tiene autoridad para perdonar pecados, y por lo tanto es Dios hecho Hombre, le pide al paralítico, enfrente de todos, que se levante y salga de ahí.

CLASE 42

toma tu camilla

Como ya se ha comentado en otro Evangelio que narra esta misma escena, Jesús no le pide que tome su camilla para que no deje un tiradero, sino para significar que ahora domina aquello en lo que antes estaba postrado. Es un hombre nuevo. Perdonados sus pecados es ahora dueño de sí. Puede caminar con dignidad, irse erguido a su casa, a los suyos, a dar testimonio en su ambiente de lo que el Señor hizo por él.

9, 7 ÉL SE LEVANTÓ Y SE FUE A SU CASA.

Como en todos los milagros que realiza Jesús, no hay intermedio entre su orden y su cumplimiento. Su Palabra realiza al instante lo que pide. Es poderosa. Eficaz.

REFLEXIONA:

Saber que tenemos un Señor que lo puede todo, debe movernos a confiar plenamente en Él y a saber que tiene el poder para cumplir lo que le pedimos, pero también el amor para hacerlo sólo si nos conviene...

9,8 AL VER ESTO, LA GENTE TEMIÓ Y GLORIFICÓ A DIOS, QUE HABÍA DADO TAL PODER A LOS HOMBRES.

Queda de manifiesto que la gente no comprendió lo que presenciaron. No se dieron cuenta de que si Jesús había cumplido lo más difícil, que era sanar al paralítico, es que había cumplido también lo otro: perdonarle sus pecados, lo cual no podía significar otra cosa que Jesús es Dios.

REFLEXIONA:

Está presente la tentación de atribuir a Dios sólo lo que nos parece lógico o posible. En este caso, piensan que Dios pudo conceder a Jesús poder para sanar al paralítico, pero no creen que Dios mismo haya descendido hasta ellos y esté allí, en medio de ellos.

Quizá nos pasa lo mismo en nuestra vida de fe. Nos atrevemos a esperar de Dios, y a reconocer, sólo lo que nos suena posible, fácil, lógico...

Dios, que había dado tal poder a los hombres

Algunos estudiosos interpretan esto como referido al poder que Dios daría a los hombres para perdonar pecados en Su nombre.

"Lógicamente el motivo del agradecimiento no es válido en el Jesús terrenal, sino en el Jesús resucitado, que sigue actuando en Su Iglesia y que da a los hombres, enviados Suyos, el poder de perdonar los pecados (ver Mt 16, 19; 18,18; Jn 20,23). Este poder, don de Dios, existe también hoy en la comunidad." (Galizzi, p.173)

"Es la maravilla de los creyentes frente a la Iglesia, frente a una comunidad integrada por hombres que, no obstante, tienen poder de hacer contemporánea la acción misericordiosa de Dios." (Maggioni p.95)